



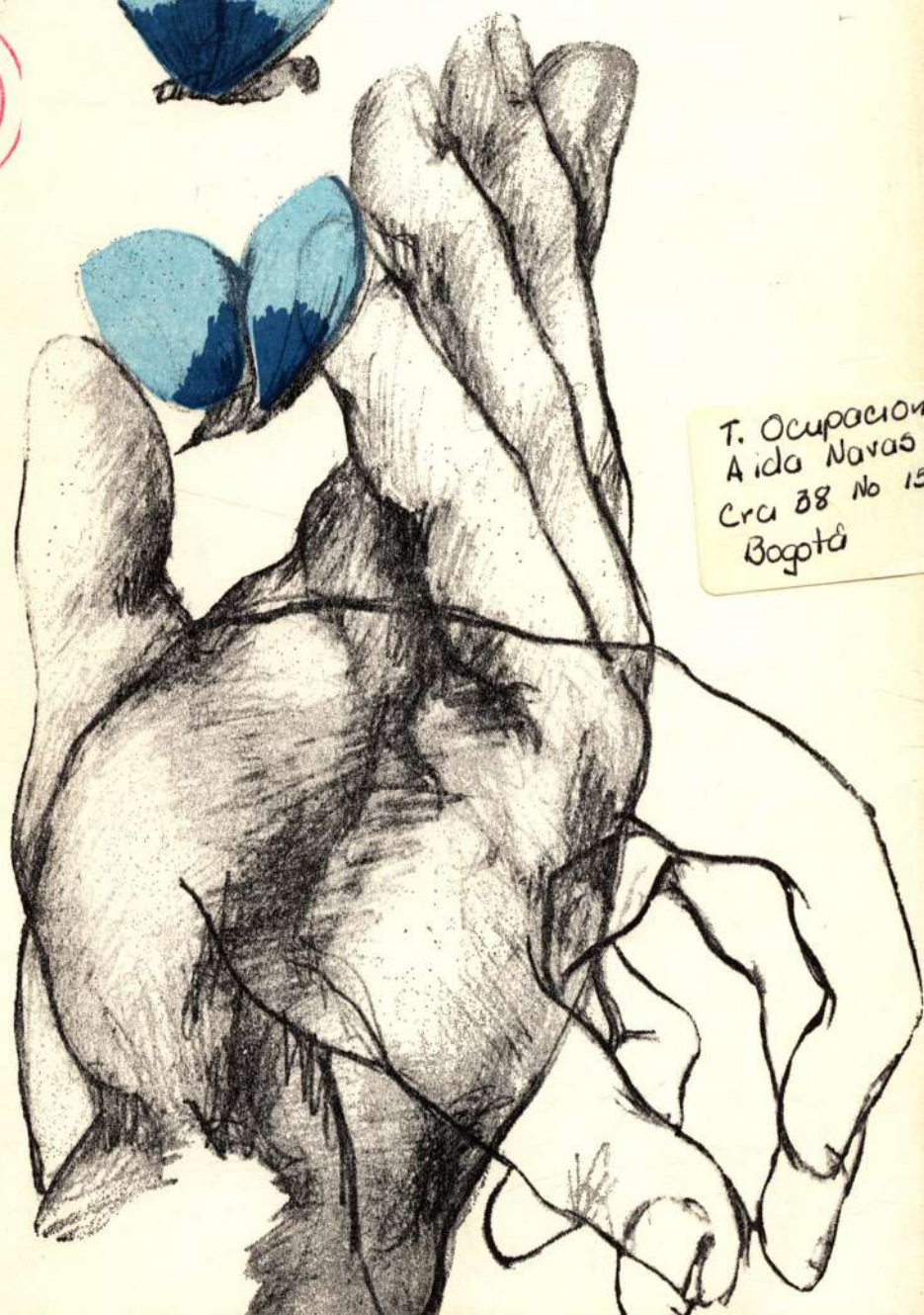
Ocupación Humana

a.c.to.

asociación
colombiana
de terapia
ocupacional

Vol. 3 Nº 4

1990



T. Ocupacional
Aida Navas
Cra 38 No 153
Bogotá

REVISTA OCUPACION HUMANA

Vol. 3 Nº 4
Diciembre, 1990

ASOCIACION COLOMBIANA DE TERAPIA OCUPACIONAL

Transversal 5ª Nº 49-00 Entrepiso 1. Hospital Militar Central
Apartado Aéreo 51906, Bogotá, D. E., Colombia

PERMISO DE ADPOSTAL Nº 788



ASOCIACION COLOMBIANA DE TERAPIA OCUPACIONAL

COMPOSICION JUNTA DIRECTIVA

Presidenta

MARIA ANTONIETA ORTEGA, T.O.

Vicepresidente

JOSE DEL CARMEN VARGAS, T.O.

Secretaria

MARIA CRISTINA TAFURT, T.O.

Suplente Secretaria

MARTHA GARCIA HERRERA, T.O.

Tesorera

ANA BEATRIZ ROJAS, T.O.

Suplente Tesorera

MARTHA BAZZANI, T.O.

Primera Vocal

MARIA CECILIA VELASCO, T.O.

Suplente Primera Vocal

BEATRIZ LEE, T.O.

Segunda Vocal

LUISA FERNANDA ROA, T.O.

Suplente Segunda Vocal

ROCIO ALVAREZ, T.O.

Tercera Vocal

NANCY PEÑARANDA, T.O.

Suplente Tercera Vocal

NARDA HERNANDEZ, T.O.

Ocupacion Humana

Vol. 3 Nº 4

Diciembre, 1990

CONSEJO EDITORIAL

Director: ALICIA TRUJILLO ROJAS, M.A., OTR
Consejeros: MARIA EUGENIA CAYCEDO CONCHA, T.O.
ROSARIO LASERNA GUTIERREZ, T.O.
MARTHA TORRES DE TOVAR, T.O.

Representante

Junta Directiva: BEATRIZ LEE GOMEZ, T.O.

SUMARIO

Pág.

- Nota Editorial 7
- Desarrollo integral del terapeuta ocupacional desde la perspectiva humanística
María Victoria Zapata Gómez T.O., Psic. 9
- Hacia una formación integral científico-humanística del terapeuta Ocupacional Colombiano
Myriam Alonso, Est. T.O. 16
- Efectos de un programa de independencia funcional para mejorar la adaptación social en sujetos con retardo mental.
María Helena Muñoz, T.O.,
Claudia P. Escandón, T.O.
Elizabeth Castro, T.O.
Alicia Trujillo, M.A., OTR 21



a.c.t.o

asociación
colombiana
de terapia
ocupacional

revista
semestral

Diagramación carátula
Alvaro Suárez Zúñiga

Propiedad Intelectual
Nº 002651 de julio 17 de 1987

Derechos Reservados

La responsabilidad por los artículos es de sus autores
y no compromete a la Asociación ni a las entidades
con las cuales están vinculados.

Editorial Kelly - Bogotá, D. E.

GUÍA DE AUTORES PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA REVISTA "OCUPACIÓN HUMANA"

Normas Generales

1. La Revista "Ocupación Humana" acepta para publicación artículos relacionados con la Terapia Ocupacional.
2. Se publicarán informes de investigación, ensayos, revisiones bibliográficas, estudios de caso, síntesis de investigaciones, cartas al Editor y descripción de ayudas técnicas.
3. El Comité estudiará los artículos recibidos y su publicación dependerá de los criterios de interés, originalidad, actualidad, validez, claridad y concisión.
4. Cuando se requieran modificaciones al texto, se citará al autor(es); en caso de no responder a la citación, se considerarán aceptadas las modificaciones.
5. Los trabajos enviados para publicación deben obedecer a las normas para autores, contenidas en esta guía.
6. Los trabajos deben incluir una síntesis en Español e Inglés con una extensión no superior a 150 palabras en cada idioma.
7. Los originales de los artículos enviados para publicación no serán devueltos al autor.
8. La responsabilidad de los conceptos emitidos en los artículos publicados, es íntegramente del autor.
9. La Revista acepta avisos publicitarios con una tarifa establecida.
10. Los trabajos deben ser remitidos al Consejo Editorial Revista "Ocupación Humana" Apartado Aéreo 51906, Bogotá, D. E., Colombia.

Normas para el Autor

1. La Revista acepta escritos que no hayan sido publicados o enviados a otra editora; en caso contrario es necesaria la autorización correspondiente.
2. Los artículos deben ser escritos a máquina, a doble espacio y en triplicado; su extensión no debe exceder de 18 páginas tamaño carta.
3. En la primera página debe aparecer el título, nombre(s) del autor(es) con su respectivo grado académico y cargo.
4. En caso de haber realizado el trabajo en una Institución o haberlo presentado en un congreso, debe llevar el nombre de la Organización, lugar y fecha en donde se realizó.

5. La síntesis en Español e Inglés debe hacer énfasis en: objetivo del trabajo, método, resultados y conclusiones.
6. Las referencias bibliográficas deben ser indicadas por numerales dentro del texto y ser citado al final del artículo según el orden de aparición. En las mismas se harán constar los siguientes datos:
 - a) **Para Revistas:** Apellido del autor, iniciales del nombre(s), título de trabajo, nombre de la revista, número de volumen, número de páginas y año de publicación.
 - b) **Para Libros:** Apellido del autor, iniciales del nombre(s), título del libro, editorial, ciudad en que se editó el libro, número de la edición, año y páginas donde figura el texto citado.
7. El material ilustrado debe ir en blanco y negro y si es fotografía debe incluir el negativo. Toda ilustración debe tener una leyenda descriptiva y numerada; este número debe citarse en el texto del artículo. Las fotografías referidas a pacientes no deben permitir su identificación o reconocimiento a menos que se autorice por escrito. El consejo se reserva el derecho a limitar el número de ilustraciones por escrito.

**REVISTA DE LA ASOCIACION COLOMBIANA
DE TERAPIA OCUPACIONAL**

TARIFA DE ANUNCIOS PARA EL AÑO DE 1989

Hoja completa	\$ 10.000.00
Media Hoja	5.000.00
Cuarto de Hoja	3.000.00
Contra portada interna	15.000.00 (Dos tintas)

EDITORIAL

Al postular que la ocupación es una necesidad humana, se deduce que el terapeuta ocupacional debe propender por la máxima realización ocupacional de las personas a quienes atiende. Para ser consecuente con ese principio, el terapeuta ocupacional debe asumir su propia realización. Si su profesión es su ocupación, la manera de realizarse, a través de ella, es demostrando su historicidad.

Ser histórico consiste en ganar un lugar destacado en la sociedad por los logros sobresalientes en el diario vivir. Para un terapeuta ocupacional, ese estilo de vivir implica desarrollar múltiples cualidades, algunas de las cuales se identifican aquí.

Trascender la realidad cotidiana representa actualizar y enriquecer el conocimiento teórico y la realidad de los servicios encontrando progresivamente formas explicativas, que a su vez permitan alcanzar niveles de comprensión más amplios y profundos.

Ser histórico significa ser líder o sea, asumir la responsabilidad de identificar alternativas y determinar caminos que movilicen grupos en torno a logros comunes. El liderazgo del terapeuta ocupacional se refiere a abandonar la generación del conocimiento; imprimir dinamismo a su comunidad profesional; ejemplificar idoneidad y

promover cohesión de las personas con quienes trabaja alrededor de conceptos éticos y progresistas; y transmitir seguridad y actitudes orientadas ante los usuarios de sus servicios.

Para hacer historia se requiere desarrollar la tradición escrita la cual perdura a través del tiempo. Una comunidad científica se mide por sus publicaciones. Estas permiten reconstruir el pasado y valorar el presente. Es decir, hacen posible conocer y evaluar el curso que sigue la construcción del saber, la evolución de las actitudes profesionales y el grado de participación en la transformación de la sociedad. La Terapia Ocupacional colombiana, sin tradición escrita, no existirá para la posteridad.

La historia se construye de hechos en el tiempo. Y los hechos sociales son consecuencia de las actuaciones de las personas. A su vez las personas, debido a su finitud, cuentan con tiempo limitado para gestar hechos sobresalientes. Por lo tanto, se hace imperativo que los terapeutas ocupacionales introyecten un profundo respeto por el tiempo y valoren su potencial de acción. Ahí radica la posibilidad de dejar una huella en la historia como seres enriquecedores de su profesión y su nacionalidad.

M.D.E.M.

DESARROLLO INTEGRAL DEL TERAPEUTA OCUPACIONAL DESDE LA PERSPECTIVA HUMANISTA

*María Victoria Zapata Gómez **

RESUMEN

El objetivo es resaltar la importancia del crecimiento humanista en el grupo de Terapeutas Ocupacionales, como seres humanos, como profesionales y como miembros de una disciplina que interviene en la transformación de la realidad social.

La formación humanista proporciona una amplia visión en el proceso de crecimiento de la disciplina de la ocupación humana y el crecimiento profesional, para el abordaje de los problemas que competen al Terapeuta Ocupacional.

Los Terapeutas Ocupacionales estamos comprometidos en el proceso de desarrollo humano, a través de nuestra facilitación en la actualización de potencialidades por medio de los procesos ocupacionales hacia la realización personal.

El Terapeuta Ocupacional pertenece a una profesión y disciplina que tiene que ver con servicios humanos; tradicionalmente ha estado comprometido con el suministro de servicios profesionales y recientemente está interesándose por la generación de conocimientos disciplinares. Para un enriquecimiento de estas dos dimensiones, el Terapeuta Ocupacional, como miembro de una comunidad científica que ha adquirido

* Terapeuta Ocupacional - Psicóloga
Instructor Asistente
Docente Universidad Nacional

una responsabilidad con la disciplina y la profesión, debería estar humanísticamente orientado de tal manera que su participación social, se dirija hacia el desarrollo de mejores seres humanos o a la autorrealización. Esto implica que los Terapeutas Ocupacionales deberíamos ser partícipes de una cosmovisión del ser humano y su relación con el mundo, con lo que hace, y consigo mismo, que nos permita redescubrir y afirmar los valores en nosotros mismos y en nuestra sociedad y que este redescubrimiento nos sirva como centro de unidad. Para tal efecto, es necesario reflexionar y analizar nuestra acción como miembros de una ciencia social, que implica la participación en el desarrollo y la transformación de una realidad social. Aquí se plantea la alternativa de asumir una actitud humanista que enriquezca la pertenencia a una comunidad científica. La producción de ciencia es altamente enriquecida si los generadores de teoría tienen una visión amplia del mundo y sus fenómenos. El proceso de realización dentro de un ámbito científico, se favorece en la medida en que sus miembros también adoptan personalmente una actitud humanista en su responsabilidad de desarrollarse como seres humanos en toda su amplitud y como participantes de la ciencia dentro de un contexto social.

La concepción de la ocupación por parte de los Terapeutas Ocupacionales, refleja una posición con hondas raíces humanísticas. Es así como concebimos la ocupación humana como un elemento facilitador del proceso evolucionante en el crecimiento del ser humano, y la vida como un proceso autónomo que tiene lugar entre el organismo y el medio ambiente. Consideramos al Ser Humano como un ser creador con una tendencia innata a desarrollar todas sus potencialidades, que posee una orientación de valores que prioriza sus comportamientos y los guían hacia la formación de metas en búsqueda de la realización personal (Maslow 1982).

Si la ocupación, dominio de estudio del Terapeuta Ocupacional, se concibe en los anteriores términos, debe entenderse que el profesional, el estudiante y el usuario asimismo, siguen un proceso gradual de desarrollo de potencialidades, a través del compromiso en ocupaciones y actividades a las que valora, aprecia, ama y les dedica su esfuerzo y energía, hacia

la búsqueda de los valores del ser. Esto se debe a que todo organismo posee la tendencia innata a desarrollar todas sus potencialidades para conservarlo o mejorarlo (Rogers, 1978). Esta tendencia no sólo se refiere a la satisfacción de lo que Maslow (1979) denomina necesidades primarias, sino que también abarca la ejecución de actividades que conllevan al desarrollo orgánico, al crecimiento, la expansión de la eficacia y el mejoramiento, mediante el uso de herramientas y el desarrollo autónomo en el sentido de la causación personal o autogestión. (Maslow 1982).

El adoptar esta alternativa, abre la conciencia a la necesidad en los Terapeutas Ocupacionales, de hacer una ampliación a nivel personal de su formación para encontrar recursos de la disciplina propia y de otras disciplinas, que le permitan abordar los diferentes problemas que le competen, en forma más integrada. Es decir, que en la medida en que los Terapeutas Ocupacionales acepten la apreciación de sí mismos como sujetos actuantes en un mundo objetivo, (Rollo May 1976), en esa medida, asumirán sus actuaciones responsablemente hacia un intercambio eficaz con el medio ambiente, estableciendo una relación de enriquecimiento mutuo, a partir del desarrollo de sus potencialidades profesionales, afectivas, sociales, espirituales, de tal manera que su amplitud autoformativa enriquezca su abordaje y consideración de los problemas y las alternativas de intervención.

En mi concepto, el Terapeuta Ocupacional debe tener una visión filosófica, antropológica, médica, económica, afectiva y estética del ser humano. Por lo tanto, a nivel personal debe estar capacitado para integrar en forma creativa, estas disciplinas tan diferentes en el ejercicio de su profesión. Esta amplia visión por parte del Terapeuta Ocupacional, enriquece sus aportes hacia el avance disciplinar, a partir de su desarrollo personal y autoformación integral. Los programas de intervención y nuestras acciones como Terapeutas Ocupacionales en los diferentes campos de actuación: docencia, prestación de servicios contexto investigativo y administrativo, son esenciales en la medida que constituyen un enfoque natural para que las personas a través de su propia acción, guiados y apoyados por el Terapeuta Ocupacional, puedan

influir en sus planteamientos de alternativas hacia el progreso para hacerse personas mejores en términos de autodesarrollo y autocrecimiento o sea hacerse "plenamente humanos" a través de la progresión en los procesos ocupacionales.

Es así como consideramos que la actividad y la interacción son esenciales para el desarrollo competente, esperando obtener la integración, la satisfacción, la adaptación y la autonomía que conllevan la productividad, la autovaloración y el reconocimiento. En todo proceso está el valor positivo de la vida y lo que se busca es crear condiciones que permitan un mayor desarrollo de ésta.

Si tomamos el punto de vista humanista y consideramos al ser humano como un ser armónico entre su desarrollo mental y su contexto material, este planteamiento nos lleva a apartarnos cada vez más del modelo médico organicista; también comienza a desaparecer la imagen del Terapeuta como el sano que sabe como dirigir al enfermo hacia la salud. Igualmente comienza a desaparecer el diagnóstico como el elemento fundamental del proceso de intervención (Vergara, 1988).

La esencia de nuestro abordaje como Terapeutas Ocupacionales, es la relación que se establece entre el Terapeuta y el consultante, partiendo del planteamiento de que tanto el Terapeuta Ocupacional como el cliente se transforman en la relación. Ya no se ve a la persona que consulta como un enfermo que padece un proceso "patológico", sino como un ser humano que sufre y que cuenta con desventajas en sus procesos adaptativos y que busca desarrollar sus potencialidades. Desde este punto de vista humanista no existe lo sano y lo patológico, sino que se plantean procesos de mayor o menor armonía con la vida.

Nuestros programas de intervención deberían entonces, partir desde la concepción de la ocupación humana, como un elemento facilitador del proceso evolucionante en el crecimiento del ser humano. Por tanto, deberíamos guiarnos por el hecho de que el desempeño ocupacional conlleva el logro de la productividad, la creatividad, la independencia y la satisfacción, como variables integradoras dentro del proceso ha-

cia la realización personal, considerada como el estado de mayor evolución del ser humano.

Es importante resaltar que la intervención del Terapeuta Ocupacional en la contribución hacia la solución de problemas sociales, debería centrarse en la facilitación del desempeño de actividades humanas enmarcadas dentro de un espacio de tiempo y energía, que son elegidas a través de la guía de valores e intereses personales y que permiten la exploración, la transformación del medio ambiente y la actuación con propósito. Esto constituye un proceso evolucionante de crecimiento de potencialidades, dando como resultante la autonomía y la auto-realización.

Vale la pena cuestionarnos nuestra propia creatividad y nuestra capacidad de encontrar recursos eficaces para abordar los diferentes problemas disciplinares y profesionales que se nos plantean.

Es importante señalar que la pasividad personal ante los defectos de las estructuras y los recursos institucionales, puede llevarnos a la ineficacia como profesionales y el retroceso en el reconocimiento de nuestra profesión por parte de la sociedad.

El desarrollo de una disciplina de ayuda humana, es el resultado de una relación cinérgica entre las estructuras que se van creando para dicha disciplina y la evolución personal de cada uno de los profesionales comprometidos en dicha disciplina. Este proceso exige al profesional de Terapia Ocupacional una formación amplia y la adopción de un proceso personal de desarrollo de potencialidades, hacia la expansión de la eficacia, mediante el uso y el mejoramiento de sus conocimientos a través de la creación y la autodirección. También exige, este proceso, el desarrollo en el sentido de la autonomía o control interno en sentido opuesto a la heteronomía o control ejercido por fuerzas externas.

La formación liberal generalizada, se refiere a las opciones con que cuenta el Terapeuta Ocupacional para la autogestión y profundización de sus conocimientos en diversos campos del arte, las ciencias, la tecnología y para establecer relaciones ya sea en el área de la investigación, la docencia, la administra-

ción o la prestación de servicios. Este tipo de formación proporciona habilidades transferibles que pueden permitir al Terapeuta Ocupacional, enfrentar los problemas desde diferentes perspectivas y conocer y apreciar las interrelaciones en la compleja vida en que profesa. Es importante anotar que esta formación amplia, no solo puede adquirirse a través de programas de educación formal, sino que también se logra a través de cursos electivos y programas informales cuyos contenidos se relacionen con los intereses del profesional, quien los aplicará a sus necesidades personales, profesionales y sociales.

Si el profesional de Terapia Ocupacional no se compromete con su disciplina, no podrá impulsar la profesión a lograr las metas y los objetivos de la Terapia Ocupacional. Para avanzar tanto personalmente, como científica y profesionalmente, se necesita de la educación liberal y se requiere poseer un fuerte sentido de los valores. Los valores son pues, junto con los intereses y las metas personales, las líneas orientadoras de nuestro proceder disciplinar, profesional y personal. Si el Terapeuta Ocupacional valora al usuario de sus servicios como a un ser humano activo y que tiende a la actualización, su ejercicio en términos de una disciplina y profesión de servicio humano, irá más allá del procedimiento técnico, al reconocimiento de la importancia de establecer una relación de consideración positiva, valoración, empatía y enriquecimiento mutuo.

La formación humanista y liberal enseña a "ser alguien" y especialmente alguien humano. La educación liberal le da libertad a la persona para ser humana y el único atributo de ser humano es la libertad. El "ser alguien" implica una identidad, un reconocimiento de sí mismo como persona, como profesional, como miembro de una comunidad científica y social, con quien intercambia derechos y deberes dentro de un hacer libre que se enmarca dentro de un proceder ético.

Esta clase de educación, presta atención a los fines más bien que a medios, a la esencia más que a las formas, a "ser" humano primero y por encima de todo y luego "hacer" humanamente. Esta definición se aplica a los miembros de la disciplina y la profesión. La persona educada liberalmente es

capaz de elevarse por encima del propio interés individual y funcionar a nivel del propio bienestar de la comunidad.

El ser "humano" es "ser responsable" y ese es el atributo esencial de los que nos dedicamos a las profesiones que prestan servicios humanos. Nuestra responsabilidad es pues muy grande con nuestra disciplina y nuestra realidad nacional. Puesto que pertenecemos a una ciencia humana, nuestra actuación profesional —disciplinar— se centra en los servicios humanos ofrecidos a la comunidad, como contribución a la resolución de la problemática, hacia los cambios favorables del grupo social.

Recordemos que la "vocación" solo se manifiesta en la "acción". Por eso quiero enfatizar la importancia de la Terapia Ocupacional en nuestra sociedad con una orientación humanista, pues el país viene sufriendo rápidas transformaciones socio-económicas, políticas, culturales y religiosas que gradualmente vienen provocando cambios significativos en nuestro contexto nacional, donde se destaca un acentuado aumento de los problemas humanos.

Dentro del contexto humanista que sugiero darle a nuestra disciplina y a nuestra profesión, y su relación esencial con el ser humano, está implícito el factor de ajuste y adaptación del hombre en la sociedad. Por tanto, nuestra intervención profesional representa un aporte valioso e imprescindible en el proceso de desarrollo social. No podemos desconocer este hecho, para hacer una contribución verdaderamente eficaz y eficiente debemos comenzar con nuestro aporte hacia el crecimiento, desarrollo y enriquecimiento de nuestra disciplina a través del análisis reflexivo, el autoconocimiento y la autoformación con miras a ampliar la generación de conocimientos enriquecida por el enfoque humanista, que conlleva al crecimiento desarrollo y al camino hacia la realización de la dimensión profesional y personal.

HACIA UNA FORMACION INTEGRAL CIENTIFICO HUMANISTICA DEL TERAPEUTA OCUPACIONAL COLOMBIANO

*Myriam Alonso Chaves **

RESUMEN

Pretendo con esta intervención abordar algunos aspectos relacionados con la influencia humanística en el proceso enseñanza - aprendizaje de la educación colombiana en general y la formación integral del profesional colombiano específicamente el profesional de la Terapia Ocupacional.

En primer lugar se retomarán algunos aspectos del contenido de la reforma educativa de 1980 extraídos del libro 'Revolución científica y formación humana en la universidad' de Fabio Moreno Narváez (1986). En segundo lugar se explicará cómo ha sido percibida dicha reforma, su puesta en práctica, su efectividad, sus problemas y su confrontación con las exigencias educativas reales de la sociedad colombiana. Por último, se retomará cómo se percibe esa visión integradora en el ámbito de la terapia ocupacional enfatizando en el papel del terapeuta ocupacional en formación como sujeto partícipe activo de su formación profesional integral acorde a la realidad colombiana existente.

¿Que es más importante aprender cosas
sobre el mundo, o aprender del mundo
y para el mundo?

(ILLICH. I.)

* Estudiante VII Semestre - Terapia Ocupacional - Universidad Nacional de Colombia.

La formación profesional colombiana y la educación en general no permiten al estudiante formarse una idea y una posición clara y lógica de su papel individual y social dentro de la realidad actual del país. La distribución, organización y contenido de los programas curriculares, encajonan de tal forma a los estudiantes que es asombroso ver cómo se encierran en libros, trabajos, pruebas y exposiciones, entre otros, negándose a participar en foros, conferencias u otras actividades científicas o culturales que aunque aparentemente ajenas al núcleo específico de la profesión sí enriquecen la formación profesional y personal de todo estudiante. ¿por qué esta actitud?

Según Narváez 1988, la formación integral de la educación post-secundaria que se ha venido impartiendo a los universitarios a partir de las reformas educativas de 1980 han sido intentos reformistas muy hermosos pero que exigen de un total compromiso de todos los estamentos y miembros participantes de ese proceso educativo. No basta con la buena intención de cambio e innovación plasmados en artículos y decretos; es necesaria una verdadera toma de conciencia y compromiso tanto de estamentos educativos gubernamentales, de instituciones estatales y privadas, como de docentes y de los mismos educandos. Las características asociativas e integrales que pretendía esta reforma hacia una formación científico-humanística no serán posibles en tanto no exista la posibilidad de consenso entre alumnos y maestros en cuanto a cuál es la función real científica y social de la universidad colombiana.

La formación integral humanística debe permitir en su proceso formativo, confrontar al profesional con su realidad y comprender plenamente el por qué y para qué de su formación científica y así capacitarse para proyectar su acción de una manera consciente y responsable a su medio social.

La gran mayoría de universidades colombianas pretenden seguir estos lineamientos reformistas y han particularizado las diferentes áreas con el fin de lograr una mayor integración hacia las humanidades, pero, ¿han tenido verdaderamente en cuenta que no se trata solamente de cumplir con un plan de estudios abstracto e ideológico sino que existe la necesidad de inmersión directa en lo concreto y lo práctico,

es decir con la realidad palpante en nuestra sociedad colombiana, sus problemas, sus necesidades, sus potenciales humanos y sus recursos?

La reforma no puede limitarse a la organización y redistribución curricular en el plan de estudios y ceñirse a introducir en sus programas curriculares una serie de asignaturas de carácter humanístico. Como afirma Narváez (1988) se requiere que la formación integral actual complete la capacitación para la reflexión científico-crítica sobre los presupuestos epistemológicos de la ciencia y sus aplicaciones y sobre las posibilidades de dar a la actividad científica una proyección social y comunitaria acorde con las realidades del mundo actual.

Es importante que asignaturas de carácter humanístico tales como la sociología, la antropología y la filosofía, entre otras, sean analizadas por maestros y alumnos desde el punto de vista de sus características relacionales, integradoras y enriquecedoras, a la luz del objeto de estudio que los identifique, en nuestro caso la *ocupación humana* su bienestar y sus disfunciones; además abordándolas con una visión amplia, proyectando nuestros conocimientos a la realidad nacional y mundial. Por ello se requiere participar activamente en la búsqueda de mecanismos, métodos y alternativas de trabajo intra-curricular que nos permitan enriquecer y contextualizar nuestro saber y nuestro quehacer profesional.

La educación colombiana tiene un carácter particularista y segmentarista que acentúa el papel pasivo y receptivo del estudiante, que de continuar así no facilitará para nada los cambios y las reformas.

Por esto es primordial apropiarse de todos y cada uno de los espacios que nos ofrece la universidad para uso productivo y participativo de actividades culturales, académicas, recreativas, de análisis y confrontación social, política y económica, y también las actividades que permiten al estudiante incrementar y socializar cada vez más la participación profesional en el ámbito social.

La formación integral del profesional colombiano debe girar en torno a la búsqueda de alternativas de cambio y solución a problemas reales ligados a cada campo de conocimiento.

No basta solamente con pensamientos y acciones de carácter altruista y humanitario sino que se necesita que esas acciones sean transformadoras y coherentes con las necesidades del país y con las posibilidades reales que hoy ofrece la ciencia. La ciencia no puede convertirse en algo ajeno al estudiante sino que éste debe formarse en un ambiente que le dé la oportunidad de acercarse paulatinamente a la posibilidad de hacer ciencia y ciencia socialmente contextualizada en la actualidad. Actualmente los terapeutas ocupacionales amplían la comprensión de su campo de estudio no solamente en disfunción sino en el bienestar ocupacional, hacia una visión integral del ser humano.

Entonces esa visión integral no puede ser ajena a nosotros estudiantes como sujetos inmersos en un medio social específico, perteneciente a una comunidad universitaria y profesional determinada. Nos encontramos ligados con una cultura específica, unos valores, unas ideas socio-políticas determinadas y un ambiente que conforme la estructura social de la cual participamos y que influencia directa e indirectamente el pensar y el actuar de todos los individuos. Por esto, como afirma Gutiérrez (1982) el hombre que se debe formar es un ser relacional, condicionado política, social y económicamente por una sociedad llena de contradicciones.

De lo anterior se deduce que la educación profesional debe ser puesta al servicio del desarrollo social en general y no solo del desarrollo económico de algunos grupos minoritarios. Se debe trabajar para conseguir una sociedad en la cual los conocimientos científicos se transformen en herramientas ideológicas y materiales susceptibles de ser usadas en la medida en que estén al alcance de todo el mundo (Biasutto 1975).

Aquí se comparte la posición de Gutiérrez (1982), quien afirma que la formación profesional debe desarrollarse a través de la comunicación dialógica, en la participación democrática, en la creatividad, en el trabajo, en la autogestión, en la praxis, en la libertad y en la justicia.

Entonces ¿cuál es el papel del terapeuta ocupacional en formación, como forjador y enriquecedor del proceso de desarrollo integral científico y humanístico? Se perciben ciertas

actitudes pasivas y desmotivantes en el ámbito estudiantil, reacias en ciertos momentos a la participación directa, activa, autorreflexiva, constructiva y gestora de cambios y de conocimientos de enriquecimiento profesional. Una de las posibles causas de esta actitud podría ser la falta de compromisos consigo mismo, con su ética profesional y con la sociedad colombiana en general.

Tenemos una responsabilidad ética, moral y humanística con la comunidad colombiana. Respondamos a ella siendo cada vez partícipes más activos, críticos y creativos de nuestra formación profesional científico-humanística. Los profesionales de la ocupación humana debemos propender porque nuestra profesión no se sectarice en los campos del saber y del actuar que hasta ahora existen, sino que partiendo del enfoque integrador que guiará nuestra formación profesional, amplíemos nuestros conocimientos hacia una mayor búsqueda investigativa, participativa, y transformadora, con miras a un acercamiento real y verdadero a la problemática actual colombiana, a sus necesidades prioritarias en torno a la ocupación, para así llegar a una búsqueda conjunta de alternativas y soluciones concernientes a nuestro campo de estudio, *La Ocupación Humana*.

BIBLIOGRAFIA

- Narváez M. **Revolución científica y formación humana en la Universidad**. Bogotá, 1988. Editorial Nueva América.
- Gutiérrez F. **Educación como praxis política**. Colombia 1982. Editorial Siglo XXI.
- Biasutto C. **Educación y clase obrera**. México 1975. Editorial Nueva Imagen.
- Illich I. L. **Educación sin escuelas**. México 1975. Ediciones Península.

EFFECTOS DE UN PROGRAMA DE INDEPENDENCIA FUNCIONAL PARA MEJORAR LA ADAPTACION SOCIAL EN SUJETOS CON RETARDO MENTAL

*María Elena Muñoz Tenjo **
*Claudia Patricia Escandón ***
*Elizabeth Castro Gómez ****
*Alicia Trujillo R. *****

Este estudio verifica los efectos de un programa conformado por 31 actividades y 14 experiencias diseñadas a fin de fomentar el desarrollo de habilidades de independencia funcional, para mejorar la adaptación social de sujetos con retardo mental moderado. El presente trabajo apoya una hipótesis central, que, la condición A que se enmarca como la satisfacción de necesidades y por ende el desarrollo de habilidades de independencia funcional, es causal de B, es decir influye o no en el mejoramiento de la adaptación social. Para la puesta en marcha de este estudio se seleccionaron 22 sujetos dignosticados como retardados mentales moderados distribuidos de manera aleatoria en dos grupos: experimental (n=11), que fue expuesto a la aplicación del programa, y control (n=11), a quienes se les aplicó el 50% del programa.

* Terapeuta Ocupacional Universidad Nacional.

** Terapeuta Ocupacional Universidad Nacional.

*** Terapeuta Ocupacional Universidad Nacional.

**** Coautor. OTR, Master en Terapia Ocupacional. Profesor Asociado.
Unidad de la Ocupación Humana. Universidad Nacional de Colombia.

El programa independencia funcional o variable independiente, se desarrolló durante cuatro semanas dentro de una intensidad horaria de dos sesiones diarias. El instrumento utilizado para verificar los cambios en la variable dependiente o adaptación social fue "Vineland adaptive behavior scale", que evalúa 117 conductas dentro de un sumario de 8 categorías que incluyen rasgos de habilidades de la vida diaria, motoras, de socialización y comunicaciones. Los datos obtenidos luego de la aplicación del programa en el grupo experimental sustentaron su eficacia

Las deficiencias en adaptación social de la población retardada mental, deben entenderse a la luz de tres características particulares: la lentitud en el aprendizaje, la edad madurativa inferior a la edad cronológica y la deficiente interacción con su entorno familiar y social (American Association of mental deficiency 1957, Ministerio de Educación Nacional 1979, UNESCO 1977 y otros). Teniendo en cuenta estas características, Brauner (1982) enfatiza que no debe privarse al niño de ser aceptado socialmente.

La comunidad científica de Terapia ocupacional entiende que el hombre es un ser biopsicosocial. De igual manera el sujeto retardado mental debe ser concebido de manera integral, se señala cómo a medida que la persona se desarrolla pasa por etapas graduales según pueda satisfacer sus necesidades biopsicosociales, que le permitan alcanzar un nivel superior de desarrollo (Really 1969 y Mosey 1968, Citado por Pat Nuse Clarke 1985). Por tal razón, la constante interacción que logra el hombre mediante el proceso de actividad le permite la adquisición de su autoconocimiento y por ende la satisfacción de sus propias necesidades

Trujillo (1987) señala el postulado "El desarrollo ontogénico y el ajuste al medio ambiente son influenciados por la realización de actividades de independencia funcional, trabajo y tiempo dedicado al juego e intereses avocacionales y de esparcimiento". Ella hace referencia a la base del comportamiento humano y explicita la influencia de la actividad dentro del proceso del ser humano; además resalta la importancia de la independencia funcional para el ajuste del individuo a su medio al facilitarle un mejor desempeño.

El concepto de independencia funcional abarca todas aquellas actividades realizadas por el individuo para subsistir en cualquier etapa de su desarrollo, incluyendo las necesidades de alimentación, higiene y vestido.

Para una adecuada adaptación social es importante una progresiva y dinámica relación del individuo con su ambiente (Erikson 1973, ICBF 1977, Ministerio de Educación Nacional 1982 y Kielhofner 1985). Tal desempeño activo con el ambiente está dinamizado por la satisfacción de sus necesidades primarias. Por esta razón, es de vital importancia el desarrollo de las habilidades de independencia funcional en el deficiente mental, como aspecto preponderante para su adaptación social.

Maslow en 1954, en su teoría motivacional plantea que la ocupación está guiada por la necesidad de exploración y de dominio de sí mismo y del mundo. Estas necesidades empiezan a manifestarse desde la edad más temprana cuando el niño comienza a relacionarse y a establecer una serie de interacciones que le permiten escudriñar el ambiente en busca de la satisfacción de sus propias necesidades. De esta manera las relaciones y estímulos que el individuo mantiene con su ambiente promueven patrones de conducta de aceptación social.

El ser humano como la señalan Piaget y Nuttin (1969) no es una entidad limitada o cerrada; más bien es un sistema abierto que no puede dejar de integrar los elementos del ambiente. Para Kielhofner (1985) el ambiente está conformado por objetos externos, gentes y eventos que influyen la acción del sistema.

Por esto, es errónea la concepción de que el deficiente mental es incapaz de aprender. Más bien requiere de un medio enriquecido de estímulos que posibiliten el desarrollo de habilidades para su propio mantenimiento y progresivamente lo preparen para enfrentar competentemente las demandas del ambiente social. La satisfacción de necesidades más primarias como lo son el alimentarse, vestirse y suplir sus necesidades de higiene corporal surgen como importantes motivadores de conducta y se constituyen en el primer patrón de la je-

rarquía tendiente al logro de necesidades superiores de adaptación social.

La concepción de Fidler y Fidler (1978) sobre la ocupación como un hacer para ser, se refiere a la importancia de promover entre otras, la satisfacción de necesidades personales de automantenimiento y autocuidado, lo cual contribuye a la formación de una estructura personal que facilita al ser humano desempeñarse dentro del ambiente social. Algunos estudios entre otros los que se citan Matson y otros 1981, Widaman y otros 1987 y Elzinga 1987, incluyen en desarrollo de programas en retardo mental que faciliten el desempeño social, encontrando efectos favorables.

En este estudio, se va más allá de la simple aplicación de un programa. Se considera de gran importancia la participación activa del sujeto como ente dinámico dentro de su propio hacer y su acción mediante el uso de actividades, creatividad de habilidad manual, actividades de juego, actividades de manipulación y experiencias reales en cada una de las áreas de desempeño. Aquí se apoya la concepción de Thompson (1969) que señala que el juego revitaliza el aprendizaje de normas de conducta social posibilitando la relación dinámica con los eventos y objetos de su entorno.

En resumen, el contexto teórico que fundamenta este estudio entrelaza 4 conceptos básicos: Las necesidades básicas, la satisfacción de estas para el desarrollo de hábitos, y la actividad y el juego como medios que posibilitan la interacción del niño con su medio familiar y social.

El problema de investigación planteado fue el siguiente: ¿Es efectivo un programa de independencia funcional para mejorar la adaptación social en sujetos con retardo mental moderado con edades mentales entre 4 y 6 años?. Los objetivos del estudio se orientaron a: diseñar un programa de independencia funcional para mejorar la adaptación social en un grupo de sujetos con Retardo mental moderado con edad mental entre 4 y 6 años. Y observar la influencia ejercida en la adaptación social como consecuencia de un programa dirigido a promover la adquisición de habilidades de independencia funcional en las áreas ocupacionales de alimentación,

higiene menor y vestido en un grupo de niños con retardo mental moderado.

El cambio de la variable adaptación social posterior a la aplicación del Programa Independencia funcional fue registrado mediante "Vineland Adaptive Behavior Scale" (Doll 1953, Sparrow 1984), escala que describe 117 conductas que evalúan la competencia social desde el nacimiento hasta la edad adulta. Las conductas se agrupan en ocho categorías que permiten observar el desempeño cuantitativo y cualitativo en ayuda personal general, ayuda personal comida, ayuda personal vestido, localización, ocupación, comunicación, socialización y manejo personal.

Metodología

La puesta en marcha del estudio requirió una muestra de 22 sujetos diagnosticados como retardados mentales moderados, fueron seleccionados sujetos del sexo femenino y masculino quienes asistían de manera regular a un programa de tipo escolar ofrecido por el Instituto Prevocacional Cooperativo INSPRECO, quienes correspondían al nivel de entrenables, estas condiciones aseguraban la asistencia de la muestra durante el tiempo de duración del estudio.

Con el fin de cumplir con el requisito de homogeneidad de la muestra se requirió una previa revisión de historias de los sujetos que conformaban la población. La muestra ($n=22$) se distribuyó de manera aleatoria en los grupos experimental y control. La aplicación del programa (PIF) al grupo experimental se llevó a cabo en un periodo de cuatro semanas, durante el cual se realizaron dos sesiones diarias de lunes a viernes (40 sesiones); en tanto que la muestra control participaba de los programas desarrollados por la institución. Posteriormente se aplicó el 50% del programa al grupo control durante dos semanas, por considerar que los sujetos de este grupo no solamente debían ser objeto de medición sino que también debían tener la oportunidad de constituirse en recipientes activos del programa o variable independiente.

El programa presentado en el presente artículo se enuncia como un conjunto estructurado de actividades de juego,

actividades creativas de habilidad manual, actividades de manipulación y experiencias reales en las áreas ocupacionales de alimentación, higiene menor y vestido, diseñadas a fin de fomentar la adquisición de conductas de independencia en estas áreas ocupacionales.

El Programa Independencia funcional que conformó la variable independiente, se estructuró en 31 actividades y 14 experiencias, las cuales se seleccionaron teniendo en cuenta cuatro criterios: 1. Se hizo referencia a las normas presentadas por los teóricos del desarrollo para la adquisición de habilidades y destrezas en el niño (Gessell 1946). 2. Se contempló el que los niños deficientes mentales adquieran habilidades correspondientes a la edad madurativa en la que generalmente lo aprenden (Gessell 1946, Camargo 1981). 3. Se estableció que los requerimientos de las actividades seleccionadas se encuentran dados en relación a las capacidades del niño, en función a su edad mental, edad cronológica y el grado de retardo. 4. Cada actividad debía involucrar un propósito biopsicosocial definido.

La implementación del programa Independencia Funcional estuvo constituida por dos períodos o etapas principales: motivación e introducción a la ejecución y la ejecución propiamente dicha. El período inicial tiene la finalidad de motivar y explicar el área ocupacional que se va a desarrollar; ésta fue llevada a cabo mediante una actividad descrita como preliminar. El segundo período denominado de ejecución contempló los siguientes pasos: Ubicación y organización de cada uno de los participantes, teniendo en cuenta el área física y la finalidad intrínseca de la actividad; presentación y distribución de los materiales; presentación de la actividad y realización de la misma.

El criterio de fortaleza didáctica exigió que la aplicación del programa se desarrollara durante cuatro semanas, con dos sesiones diarias, cada una de 60 minutos y requirió la utilización de cinco áreas físicas diferentes: Aula de clase, área de comedores, baños, zona de granja y área de recreación.

El estudio identifica dos variables: La variable independiente es el Programa Independencia Funcional, el cual comprende tres indicadores: alimentación, higiene y vestido; La

variable dependiente es Adaptación Social. El diseño experimental que acoge este estudio es el modelo pretest-postest con grupo control, así denominado por Campbell y Stanley (1969), que se visualiza en la tabla 1.

TABLA 1. Diseño experimental para medir cambios en la variable adaptación social.

GE	ME1	T1	ME2
GC	...	MC1	MC2	T2
GE: Grupo experimental.						
GC: Grupo control.						
T1: Programa independencia funcional.						
T2: Programa independencia funcional (50%).						
M1: Medición inicial (Pretest).						
M2: Medición final (Postest).						

La técnica estadística utilizada para cuantificar la influencia del Programa Independencia Funcional fue el análisis de varianza; se realizaron cálculos estadísticos mediante el sistema SAS, utilizando los procedimientos ANOVA y TTEST. Este método permitió verificar tres aspectos del comportamiento de la variable dependiente a partir del estado inicial de las muestras, encontrándose un estado de homogeneidad inicial (M1) y un posterior cambio de la variable adaptación social luego de aplicar el Programa Independencia Funcional (M2); y la influencia del Programa Independencia Funcional sobre las categorías de adaptación social, encontrándose que las categorías de ayuda personal comida, ayuda personal vestido y ocupación evidenciaron el mayor cambio.

Resultados

El análisis de varianza cumplió tres finalidades: Estimar y probar la hipótesis acerca de la efectividad de un programa de independencia funcional para mejorar la adaptación social; Estimar y probar la hipótesis acerca de la eficacia de un programa de independencia funcional para mejorar la adaptación social de un grupo experimental al cual se le aplicó con relación a un grupo control; Estimar y probar la efectividad de un programa de independencia funcional sobre cada una de las categorías de la variable adaptación social.

Para tal efecto, una vez conformados los grupos experimental y control se procedió a la aplicación del "Vineland Adaptive Behavior Scale", a fin de verificar el estado inicial de las muestras. Se procedió a una comparación de las medias del pretest en experimental y control (ME1, MC1), encontrándose que los dos grupos presentaban edad de adaptación similar (Mean GE 3.9, Gc 3.7). El cálculo de t fue 0.91, es decir no existían diferencias significativas entre las dos muestras lo que ratificaba el estado de homogeneidad del grupo.

Para dar cumplimiento a la primera finalidad el grupo experimental fue medido luego de haber participado en el Programa Independencia Funcional. La verificación estadística de la variable dependiente en ME1 y ME2 con un intervalo de confianza de 24, demuestra diferencias significativas entre las varianzas de ME1 y ME2. Por tanto se acepta la hipótesis acerca de la efectividad del programa Independencia Funcional para mejorar la adaptación social; estimándose un cambio de promedios de 3.9 (ME1) a 5.09 (ME2). Ver tabla 2.

TABLA 2. Coeficientes de correlación y procesamiento estadístico de los datos obtenidos en la medición inicial y final de la muestra experimental en relación a la variable dependiente Edad de Adaptación Social (EAS).

TTEST PROCEDURE VARIABLE EAS			
Grupo GE	ME1 (Pretest)	ME2 (Postest)	
N	11	11	
Mean Eas	3.98	5.09	
TSD DEV	0.88	1.24	
STD Error	0.26	0.37	
Minimum	2.69	2.74	
Maximum	5.23	6.93	
FOR Ho: VARIANCES ARE EQUAL, F'= 1.95 WHIT 10 AND 10 DF PROB > F'= 03088			
VARIANCES	T	DF	PROB > T
Uniquel	—2.408	18.1	0.0269
Equal	—2.408	20.0	0.0258

Uniquel = t estadística con variantes desiguales en grupos.
Equal = t estadística con varianzas iguales en grupos

A finalizar la aplicación del programa (T1) tanto la nuestra experimental como control fueron expuestas a la situación de evaluación en su edad adaptivo-social. Esto permitió contrastar probables diferencias en la edad de adaptación social en el grupo experimental al cual le fue aplicado el programa independencia funcional durante cuatro semanas (T1), frente al grupo control que en el mismo período participó del programa escolar ofrecido por la institución. Se llevó a cabo un análisis de los coeficientes de correlación y procesamiento estadístico de los datos obtenidos en medición inicial y final

en relación a la variable dependiente edad de adaptación social en las muestras experimental y control. Ver tabla 3.

TABLA 3. Coeficientes de correlación y procesamiento estadístico de los datos obtenidos en la medición final en las dos muestras en relación a la variable EAS.

TTEST PROCEDURE			
VARIABLE EAS (Edad de adaptación social)			
GRUPO	Experimental	CONTROL	
N	11	11	
Mean (M2)	5.09	3.90	
Increment	1.11	0.2	
TSD DEV	1.24	0.57	
STD Error	0.37	0.17	
VARIANCES	T	DF	PROB > T
Equal	-2.88	20.0	0.0091

Equal= t estadística con varianzas iguales en grupos.

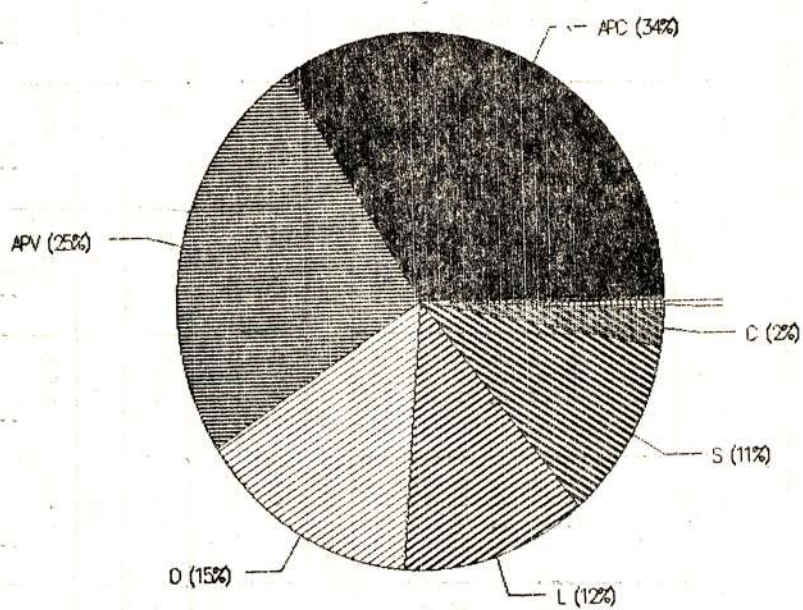
En donde fueron encontrados cambios significativos en la adaptación social del grupo experimental (5.09) frente al grupo control (3.9); el cambio de la muestra experimental puede visualizarse en la gráfica 1.

La tercera finalidad fue cumplida mediante un análisis diferencial de las medias entre cada categoría en relación a la medición inicial y final. Tabla 4.

TABLA 4. Coeficientes de correlación y procesamiento estadístico de los datos obtenidos en la medición inicial y final en relación a cada categoría de la variable dependiente Edad de Adaptación Social (EAS).

TTEST PROCEDURE								
VARIABLE	APC	APV	O	L	S	C	APG	MP
N	11	11	11	11	11	11	11	11
Mean								
Increment	3.31	2.44	1.45	1.19	1.08	0.22	0.06	0
STD DEV 1	2.19	3.79	2.16	0.92	1.20	0.56	0.72	0
STD DEV 2	2.13	3.31	2.83	1.97	1.86	0.36	0.56	0
STD Error	0.64	0.99	0.85	0.59	0.56	0.10	0.17	0
Minimum	2.43	3.35	2.03	3.23	1.50	1.95	1.98	0
Maximum	9.03	12.8	10.9	9.43	8.28	3.15	3.85	0
FOR Ho: VARIANCES ARE EQUAL								
F [*] =	1.05	1.41	1.73	4.55	2.39	2.40	1.66	0
WHIT 10 AND 10 PROB > F								
	0.93	0.59	0.40	0.02	0.18	0.18	0.43	0
VARIANCES	APC	APV	O	L	S	C	APG	MP
T	-3.58	1.66	1.34	1.80	1.61	1.08	0.21	0
DF	20	20	20	20	20	20	20	20
PROB > T	0.019	0.11	0.19	0.08	0.12	0.29	0.83	0

APC= Ayuda personal comida — APV= Ayuda personal vestido — O= Ocupación — L= Localización
S= Socialización — C= Comunicación — APG= Ayuda personal general — MP= Manejo personal



GRAFICA 1

Las categorías de EAS que resultaron más influidas fueron ayuda personal comida (34%), Ayuda personal vestido (25%) y ocupación (15%), este cambio puede visualizarse en la gráfica 2.

Discusión

El programa Independencia funcional produjo cambios favorables en la edad de adaptación social de individuos retardados mentales moderados. Esto se sustenta en que no obstante la similitud de edades de adaptación social al inicio del programa, para la muestra experimental (3.9) y para control (3.7), al finalizar el programa hubo incremento para el grupo experimental (1.11), no así para el grupo control (0.2). Este hecho permite suponer que el incremento verificado en el grupo experimental fue a consecuencia de haber sido expuesto al programa Independencia funcional, además de que éste fue el elemento diferencial entre las dos muestras.

Al verificar el cambio en cada una de las categorías de edad de adaptación social se encontró que en las categorías de ayuda personal comida, ayuda personal vestido y ocupación se obtuvieron cambios significativos, respecto a otras categorías involucradas en la escala de Vineland. Esto podría relacionarse con la orientación del programa, el cual se dirigió a promover las áreas de independencia funcional básicas de alimentación, higiene menor y vestido.

El beneficio encontrado en estas categorías es importante a la luz de las necesidades básicas, si se parte del que la alimentación se constituye en una de las habilidades esenciales que brindan consistencia al ambiente del individuo (Kielhofner 1985), mientras que la higiene y el vestido promueven la creación de una imagen propia favorable que propicia la estimación y aceptación por parte de otros (Maslow 1954).

El cambio favorable en estas categorías también puede interpretarse con base en los planteamientos de Fidler (1978), quien considera que es mediante la construcción de experiencias que el niño interviene en su propio hacer y su acción, respondiendo ante las exigencias sociales que le son señaladas como ideales de desempeño, a fin de conformar su propia estructura funcional, basada en su ambiente social.

Otros tres factores que presumiblemente influyeron en los cambios de edad de adaptación social fueron: Las características del programa, uso de actividades creativas de habilidad manual, manipulación, juego y experiencias. La condición de actividades cortas, motivantes, reiterativas y secuenciales, de acuerdo al nivel de aprendizaje del niño, por cuanto orientar el dominio progresivo de las habilidades contribuye a una mejor asimilación del aprendizaje (Hopkins y Smith 1978). Finalmente, la inclusión del juego en el programa, si se considera su influencia en el nivel de motivación del niño y promueve a interacción con los miembros del grupo (Fingerman 1970).

La aparente diferencia de porcentajes en las categorías de Ayuda personal comida y ayuda personal vestido, en contraste con las otras categorías de la escala de Vineland, hablaría en favor del programa puesto que éste fue estructurado para suplir niveles de independencia funcional primarios, en tanto que las exigencias de los ítems representativos de estas categorías como Manejo Personal principalmente, requieren de un nivel de independencia superior al trabajado por el programa.

Por último la familia es considerada una variable importante, la cual no fue materia de estudio en esta investigación, por lo cual aquí no es posible sustentar su influencia con los datos empíricos. Bossard y Stoker en 1969, señalan que la familia se constituye en el primer centro de aprendizaje; por consiguiente es el sistema primario de interacción social y su participación en la sociedad genera un desempeño acorde a lo que ésta impone. Por ello se deberían considerar las diversas concepciones de los padres frente a la capacidad de sus hijos y la tendencia que se tiene respecto al manejo de su problemática.

Conclusiones

La proporción de la población retardada mental en el país y las implicaciones sociales de este hecho justifica estudios que, como el presente, se dirijan a determinar o favorecer el nivel de interacción social y que a la vez se constituyen en fuentes que aporten posiciones y orientaciones sobre cómo mejorar el nivel de adaptación social de esta población.

El comportamiento adaptivo social como conjunto denotó cambios significativos en la muestra experimental luego de haber participado en el programa independencia funcional. Esto sugiere la efectividad del programa ofrecido, si se tiene en cuenta que la muestra control no tuvo incremento en su comportamiento. De manera particular no todas las categorías de la escala mostraron mejoría. Los incrementos corresponden precisamente al nivel de independencia funcional básico abordado por el programa independencia funcional.

La efectividad del programa sugiere la fortaleza de los planteamientos teóricos de este estudio, que resaltan cómo la satisfacción de necesidades básicas y por ende el desarrollo de hábitos necesitan una permanente interacción del hombre con su medio; por ello la actividad y el juego son empleados como medios a través de los cuales se potencializa la interacción del ser humano con su ambiente social.

Recomendaciones

Si se considera que el programa sometido a prueba fue diseñado de manera que puede ser replicado en condiciones similares, se sugiere que estudios posteriores continúen comprobando su efectividad para el nivel de independencia funcional básico de alimentación, higiene y vestido.

Adicionalmente, un concepto que aquí se apoya es que la terapia ocupacional, profesión que interesa a las autoras del presente estudio, requiere diseñar y someter a comprobación sus estrategias de evaluación e intervención con distintas poblaciones de usuarios.

Igualmente, estudios posteriores podrían dirigirse a analizar niveles superiores de independencia funcional como comunicación, localización y manejo personal que no fueron enfatizados en el estudio y que también contribuyen a la adaptación social. Por otra parte la familia sería un factor importante al abordar posteriores investigaciones. Esto significaría valorar la influencia en este tipo de programas, si se considera que la familia es el sistema primario de interacción.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bossard, J. y Stoker, E. **Sociología del desarrollo infantil**. Editorial Aguilar. 1969.
- Brauner, A. **La educación del niño deficiente mental**. Editorial Aguilar. Madrid 1982.
- Campbell, T. y Stanley, C. **Diseños experimentales y cuasiexperimentales de la investigación social**. Buenos Aires. Editorial Amorrortu. 1969.
- Camargo, D. **Entrenemos al deficiente mental**. Publicación Universidad Nacional de Colombia. 1981.
- Cytrin, L. **El retardo mental, sus causas, diagnóstico y prevención**. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1978.
- Elzinga, R. Sandford, D. and Grainger, W. **Evaluation of residential behavioral program for behaviorally, mentally retarded young adults**. En: American journal of mental deficiency. Vol. 91. Nº 4. Pág. 431-434. 1987.
- Erickson, M. **Cómo es el niño retardado y cómo educarlo**. Buenos Aires. Editorial Paidós. 1973.
- Fidler, G. y Fidler, J. **Occupational Therapy**. Macmillan publishing. New York. 1963.
- Fingerman, G. **El juego y sus proyecciones sociales**. Buenos Aires. Editorial Ateneo. 1970.
- Galguera, I. **Retardo mental en el desarrollo**. Editorial Trillas. México, 1984.
- Gessell, A. **Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño**. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1949.
- Gessell, A. **El niño de los 5 a los 10 años**. Buenos Aires. Editorial Paidós. 1949.
- International Association for the Scientific of Mental Deficiency. En: **Research to practice in mental retardation**. Vol. 1. 1976, págs. 351-369.
- Kielhofner, G. **A model of human occupation**. Capítulo 18. Editor 1985.
- Matson, J. Dilireenzo, T. y Dawson, K. **Independence training as a method of enhance self-help skill adquisition of the mentally retarded**. En: Behavior research & Therapy. Vol. 19. Pág. 399-405. 1981.
- Maslow, A. **Motivación y personalidad**. Editorial Harperd y Brother. 1954.
- Mazik, K. y Macnamara, R. **Condicionamiento operante**. En: Training school bulletin, Vol. 63. Págs. 153-158. 1967.

- Ministerio de Educación Nacional. **Mimeógrafo**. Notas sobre Educación especial. Bogotá, 1979.
- Mosey, C. **Activities therapy**. New York. Reven press. 1981.
- Piaget, J. y Nuttin, J. **Proceso de adaptación**. Buenos Aires. Editorial Proteo. 1969.
- Sparrow, S. Balla, D. and Cicchetti, D. **"Vineland Adaptive Behavior scale"**
A revision of the Vineland Social Maturity Scale By Edgar A. Doll.
Minnesota 1984.
- Trujillo, R. A. **Reflexiones sobre la identidad del Terapeuta Ocupacional**.
En: Revista Acción. Vol. 2 N° 2, págs. 34-47. Julio 1987.
- UNESCO. Educación especial, Situación actual y tendencias. Págs. 341-355.
1977.
- Whidaman, K., Gibin K. y Geary D. **Structure of adaptive behavior: Replication across fourteen samples nonprofoundly Mentally retarded people**.
En: American Journal of Mental Deficiency. Vol. 91. 4. Págs. 348-360.
1987.



**QUIERE SABER
QUIEN SE
INTERESA POR
SU PRODUCTO?
MUY FACIL:
UTILICE EL
"SERVICIO DE
RESPUESTA COMERCIAL
DE ADPOSTAL**

El "Servicio de Respuesta Comercial", le permite hacer investigaciones de mercado, encuestas de opinión, pedidos por correo, y en general obtener la información que usted requiere para sus negocios!



CORREO DE COLOMBIA

llega seguro y a tiempo!

MAYOR INFORMACION: TELE. 2415531 Y 2828842



